

LOS INICIOS DEL MOVIMIENTO FEMINISTA Y DE OPOSICIÓN AL FRANQUISMO EN JAÉN

Ana Belén Gómez Fernández
Universidad de Jaén

Introducción

En los últimos años, cada vez son más frecuentes los estudios que se interesan por el protagonismo de las mujeres durante los últimos años del franquismo y su aportación en la construcción de la democracia. Igualmente, y al hilo de lo anterior, cada vez son más abundantes los trabajos centrados en el surgimiento del movimiento feminista y su contribución no sólo al establecimiento de un escenario jurídico, político, social... durante los primeros años de la democracia, sino también a una nueva definición del papel de la mujer en la democracia¹.

En este sentido, la utilización del concepto de género surge como un rechazo al determinismo biológico que está implícito en el concepto de sexo, de forma que la subalternidad femenina es una construcción social. Así pues, la obra de Simon de Beauvoir, *El Segundo Sexo*², destaca por el hecho de ver la feminidad como construcción social, eliminando el discurso biologista y esencialista de la diferencia sexual. Teniendo en cuenta esta situación, el escenario marcado por una dictadura y la posterior llegada de la democracia constituye un contexto idóneo para el análisis de las relaciones de poder desde un enfoque de género más allá de un sistema político establecido, entendiendo las luchas como transversales, aunque puede desarrollarse mejor según que situación, no están confinadas solamente a una forma política o económica particular de gobierno. En definitiva, son luchas que vienen a cuestionar el

¹ Destacan entre las últimas investigaciones sobre el movimiento feminista en España, Mercedes AGUSTÍN PUERTA., *Feminismo: identidad personal y lucha colectiva (análisis del movimiento feminista español en los años 1975 a 1985)*, Granada, Universidad de Granada, 2003; ASOCIACIÓN “MUJERES EN LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA”, *Españolas en la Transición. De excluidas a protagonistas (1973-1982)*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1999; Ana María AGUADA HIGÓN, “Mujeres y participación política entre la transición y la democracia en España”, *Estudios de derecho constitucional*, núm. 142, 2007, pág. 165-180; Josefina CUESTA BUSTILLO. (dir.), *Historia de las mujeres en España: siglo XX*, Madrid, Instituto de la Mujer, 2003, vol. II, págs. 469-509; M^a Ángeles LARRUMBE, *Una inmensa minoría. Influencia y feminismo en la Transición*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, Colección Sargadiana, 2002; y *Las que dijeron no. Palabra y acción del feminismo en la transición*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004; Ana Isabel LÓPEZ-ACCOTTO, “Las mujeres en la transición política española”, Laura NUÑO GÓMEZ (coord.), *Mujeres: de lo privado a lo público*, Madrid, Tecnos, 1999, págs. 108-131.

² Simon DE BEAVOIR, *El segundo sexo*, Madrid, Cátedra, 2005.

status del individuo, y lo que en la práctica puede representar una lucha contra una institución, grupo o élite de poder.

Al analizar el rol y actividad de la mujer tenemos que tener en cuenta que “somos herederos de una tradición sociológica que trata a la mujer como algo irrelevante y sin interés, y que acepta como necesario, natural y escasamente problemático el hecho de que en todas las culturas humanas las mujeres estén de alguna forma subordinadas a los hombres”³. De este modo, tradicionalmente, aunque pueden variar las posiciones de las mujeres según el contexto, las actividades masculinas han sido consideradas más importantes, como las que verdaderamente son las que merecen prestigio social.

Los últimos años del franquismo

Teniendo en cuenta el papel de la mujer durante el franquismo y su papel en la esfera pública Soto Carmona define su situación en el ámbito público como “residual, (siendo) el resultado del papel asignado a las mismas por el régimen franquista, donde debido al fuerte peso de los sectores más conservadores de la Iglesia Católica, se potenció el matrimonio, la maternidad y el mantenimiento de las mujeres en el ámbito doméstico”⁴. Mientras que en el régimen franquista la mujer tenía la responsabilidad de la economía doméstica y cuidando a los demás; el hombre encarnaba el papel de cabeza de familia y por consiguiente el poder de la institución. La reclusión de la mujer en el ámbito doméstico da lugar a la imposibilidad de crear su propia individualidad o identidad, estableciéndose en relación con el parentesco de los hombres, es decir, como hijas, hermanas o madres. De este modo, algunos colectivos sociales son conocidos como “la mujer de”, siendo el verdadero referente identificativo el compañero varón. Así, algunas mujeres llegaron a denominaron como “mujeres de preso”.

La dictadura franquista supuso para la mujer un freno a sus derechos. Aunque la mujer era considerada incapaz civilmente, no lo era penalmente. De este modo, las mujeres españolas no tenían derechos pero si obligaciones, siendo la mujer responsable legal de sus delitos. Habrá que esperar a la década de los sesenta y sobre todo los setenta para que paulatinamente se fuera produciendo la incorporación de la mujer al mundo laboral, cuando a nivel jurídico la discriminación se anuló con la *Ley sobre Derechos*

³ Michelle ROSALDO ZIMBALIST, “Mujer, cultura y sociedad: una visión teórica”, Olivia HARRIS y Kate YOUNNG, *Antropología y feminismo*, Barcelona, Anagrama, 1979, pág. 153.

⁴ Álvaro SOTO CARMONA “La transición en España: ¿continuidad o ruptura social?”, Encarnación LEMUS LÓPEZ y Rafael QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ (coords.), *La Transición en Andalucía*, Huelva, Universidades de Huelva y Almería, 2002, pág. 120.

Políticos, Profesionales y de Trabajo de la Mujer y sobre todo por la llegada de nuevas ideas desde el extranjero, donde la mujer tenía un papel muy diferente al que el régimen franquista le otorgaba.

A comienzos de los años sesenta el régimen, inmerso en la vorágine desarrollista y modernizadora, necesitó un incremento de la población laboral, encontrando en la mujer la solución más barata a sus necesidades. Así, con la *Ley sobre Derechos Políticos, Profesionales y de Trabajo* del 22 de julio de 1961 se regularon los derechos laborales de las trabajadoras. El Estado pretendía que las trabajadoras se igualaran a los trabajadores, sin embargo todo ello quedó en el aire.

A pesar de esa iniciativa estatal, la tónica general era la ausencia de la mujer en el ámbito laboral y preferiblemente la orientación profesional de la mujer desvela cuál era su consideración socialmente en el trabajo. De este modo, las mujeres solían cursar estudios como asistencia social, puericultura y otros de características similares. En definitiva trabajos que reproducían las funciones que socialmente se le habían asignado.

Prácticamente todos los cursos dirigidos a la mujer estaban organizados por la Sección Femenina en diversos pueblos de Jaén bajo el título de cursos de promoción y perfeccionamiento de la mujer. Estos cursos estaban dedicados especialmente a las labores que tradicionalmente ha desempeñado la mujer, como bordado, cocina, enseñanzas de economía doméstica, puericultura, corte, labores y trabajos manuales. Incluso, la prensa del movimiento resaltaba la importante labor de estos cursillos con el objetivo de «dotar a las futuras amas de casa de unos mínimos conocimientos para poder ser mañana buenas esposas, buenas madres y en definitiva buenas españolas»⁵. Así, surgió la creación de la *Asociación de Mujeres Rurales* a finales de 1976 en diferentes localidades, auspiciada por la Sección Femenina como cauce de promoción y colaboración en la solución de los problemas que afectaban a la vida de los pueblos, intentando una mayor promoción cultural de las mujeres en el medio rural. La Delegación Provincial de la Sección Femenina visitó varias localidades como Bedmar, Garcéz, Beas de Segura, Arroyo del Ojanco, Mancha Real, Albanchez de Úbeda, Lupión, Arquillos Navas de San Juan. Finalmente, en marzo de 1977 quedó constituida formalmente, contando con un millar de asociadas en toda la provincia⁶.

Junto al trabajo de la Sección Femenina destacó durante los últimos años del franquismo la *Asociación de Amas de Casa*, vinculada al Movimiento y nacida en

⁵ *DIARIO JAÉN*, 16-5-1976, pág. 16.

⁶ *IDEAL*, 18-3-1977, pág. 13.

noviembre de 1967. Fundamentalmente organizaban cursillos tradicionalmente dirigidos a las mujeres rurales y diferentes charlas sobre valores tradicionales, cristianos, el matrimonio, etc., contando para ello con el apoyo de la iglesia. Igualmente, se posicionaron a favor del modelo de educación que propugnaba la *Federación Católica de las Asociaciones de Padres de Familia y Padres de Alumnos de Madrid*, estando a favor de la formación trascendente y la iniciativa privada. Su presidenta, Elena Prieto Lópiz de Peralta⁷, maestra nacional, participó activamente en la formación de las distintas asociaciones locales⁸, además luego tendría un papel destacado en Alianza Popular, llegando a estar incluida en la lista para el Congreso de los Diputados de las elecciones constituyentes de 1977. La *Asociación de Amas de Casa* llegó a contar con varias delegaciones locales como en Alcalá la Real, Alcaudete, Arjona, Andújar, Bailén, Cazorla, Fuerte del Rey La Carolina, Lopera, Martos, Marmolejo, Mengíbar, Porcuna y Úbeda.

No sólo la lucha contra Franco

Bajo este clima y junto con la estructura del Movimiento, la lucha de las mujeres en Jaén por conseguir la igualdad fue llevada a cabo fundamentalmente por mujeres vinculadas al PCE, al PSOE, a partidos de extrema izquierda u organizaciones cristianas como HOAC, JARC, CEMAS, que a partir de diferentes foros empezaron a denunciar la situación de la mujer. En este sentido, Ana M^a Quílez señala que “a Esteban Ramírez las mujeres de Jaén le deben el despertar y orientar sus acciones comprometidas hacia actitudes rebeldes y de justicia social... las mujeres del CEMAS, le deben la oportunidad de trabajar en pro de la igualdad”⁹. Rosa Rico indica que “poco a poco empezó a surgir la idea de pedir la igualdad para la mujer y la democracia al hilo de lo iba aconteciendo en el resto de España”¹⁰.

En ese ambiente, un punto de inflexión para la situación de la mujer en la provincia de Jaén durante el tardofranquismo fue el proyecto desarrollado por el sacerdote Esteban Ramírez con la creación y funcionamiento del Plan Orcera y del

⁷ Junto con Elena Prieto en la Asociación provincial participaron M^a Dolores Armenteros como secretaria, Carmen González de Álvarez y Araceli Vidal de Coronas como vocales.

⁸ En Alcalá la Real presidía la asociación Maruja Mudarra Sánchez; en Bailén Josefa Sanz Manzano; en Cazorla Natividad Cano González; en Mengíbar M^a Adela Martínez de Gutiérrez; en Úbeda, Rosenda Navarrete Rojas.

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ Entrevista Rosa Rico, Jaén, 4-6-2008.

CEMAS¹¹ (Centro Escuela de Maestras Auxiliares Sociales de Siles) en los años sesenta. La mayoría de las alumnas del CEMAS entraron en contacto con el programa a través de sus párrocos y Acción Católica¹². En palabras de Ana M^a Quílez el CEMAS “tenía como misión a partir de un programa educativo el formar a mujeres libres, comprometidas y responsables”. El objetivo fundamental era la promoción y el desarrollo de una de las zonas más deprimidas de la provincia trabajando en aspectos relacionados con las carencias de infraestructuras y servicios básicos, junto con la educación a través de la escuela¹³. Sin embargo, las mujeres que entraron en el CEMAS eran conscientes de que había que luchar por una transformación radical de las condiciones de vida de las mujeres y de la sociedad en su conjunto. La zona abarcaba concretamente la Sierra de Segura, cortijadas de Santiago de la Espada, Pontones, Poyotello, El Cerezo, La Toba, Marchena, Hornos, Torres de Albánchez, el Tranco.... Para este proyecto Esteban Ramírez contó con el apoyo indiscutible del obispo Félix Romero Mengíbar, que le nombró Delegado Episcopal de Cáritas Diocesana, compaginando de este modo, el trabajo social de la estructura y dotación de Cáritas a nivel provincial y la implantación en Jaén de los Servicios Sociales y la dirección del Plan Orcera y del CEMAS. En este sentido, era bastante importante la presencia de la cúpula de la iglesia donde el obispo¹⁴, a través de Cáritas Diocesana, patrocinaba el proyecto de trabajo distribuyendo las ayudas económicas.

En la etapa de selección de la aldea que formaba parte del proyecto Plan Orcera, se pedía la colaboración vecinal en la construcción colectiva del Centro Social o la cesión de alguna casa donde se pudiera instalar la trabajadora social y desarrollar toda su actividad, estableciéndose de este modo un compromiso entre los vecinos¹⁵. Es aquí cuando en muchas aldeas las mujeres empezaron a demandar trabajo, siendo lo más

¹¹ La formación de estas Maestras Auxiliares Sociales se desarrollaba durante tres años y en torno a dos vertientes: una instrucción básica para poder realizar una enseñanza escolar en los cortijos y aldeas; y el de desarrollo de actitudes de servicio hacia la comunidad, y de recursos de movilización para empujarla a un despegue.

¹² Luisa Arjonilla Rico relata que “sólo quería sólo quería salir y buscarme un futuro ya que en el pueblo, el único instituto que había era masculino y mi padre, empleado en la fábrica de cemento, no se podía permitir mandarnos fuera. En el pueblo, la única salida para las chicas era casarse y ser ama de casa, y yo no sabía lo que quería, ni podía elegir, pero tenía otras ambiciones”. Ana María QUÍLEZ, *Participación de mujeres de la provincia de Jaén en el proceso de gestación de la democracias: el CEMAS*, tesina de doctorado, Jaén, Universidad de Jaén, 2007, pág. 133.

¹³ La educación escolar se centraba en la actuación con los niños de las aldeas que estaban sin escolarizar y la alfabetización de adultos. En la sanidad la misión básica era el proveer y garantizar a los vecinos los primeros auxilios sanitarios.

¹⁴ El Obispo en más de una ocasión asistiría personalmente a la inauguración de los Centros Sociales, de los salarios profesionales, etc.

¹⁵ Ana María QUÍLEZ, *Participación de mujeres de la provincia de Jaén en el proceso de gestación de la democracia: el CEMAS...* ob. cit., pág. 141.

inmediato en la provincia la recogida de aceituna. Así, en primer lugar la tarea más urgente era la creación de guarderías donde las madres pudieran dejar a sus hijos. Luisa Arjonilla, una de las auxiliares sociales relata como “las mujeres empezaron a pedirme algo para ellas. Con ese fin, estuve en Madrid haciendo cursos para preparar un “Centro de la mujer”¹⁶. Estos cursos se daban por la tarde y se solicitaron: corte y confección, cocina, puericultura, educación de los hijos y la posición como mujeres en el mundo en el que vivían. Tal fue el compromiso de lucha que adquirieron las mujeres del CEMAS que buena parte de ellas entraron en los años siguientes en contacto con diferentes movimientos sociales formando parte de partidos políticos, sindicatos, asociaciones de vecinos...

Es en esos años cuando comienza a gestarse en Jaén una organización de mujeres en la órbita del PCE donde destaca el trabajo desarrollado por una mujer esencial en el partido, Rosario Ramírez, que se encargaba de dirigir la ayuda tanto para los presos como para el partido. Rosario se ocupó fundamentalmente de asistir a los presos de la cárcel de Jaén realizando tareas de ayuda, recogiendo dinero, comida, incluso introduciendo octavillas impresas en la cárcel¹⁷, estableciendo contactos con los familiares de los presos, a los cuales llevaba a su casa, donde llegaban a pernoctar, siendo el lazo de unión de unos comunistas con otros y destacando la ayuda y colaboración con otras personas que no eran comunistas.

En concreto el grupo de “mujeres de preso” en Jaén contaba con siete mujeres y sus familiares que regularmente se reunían para estudiar y planificar las tareas relacionadas con los presos. Además, era frecuente que estas mujeres de presos tuvieran algunas reuniones con los demás familiares que tenían un familiar preso en prisión. A partir de aquí se realizaba un intenso trabajo como el de visitar a personalidades del régimen, al clero, centros oficiales¹⁸. De este modo, el partido dirigía su respaldo y ayuda tanto a los presos como a sus familiares. Habría dos caminos para realizar la ayuda. Por una parte, hacerlo directamente desde Jaén y a través de estas relaciones familiares de los presos; o por el contrario, que la ayuda a los presos y a sus familias sea enviada desde Madrid. Los comunistas de Jaén se inclinarán por la primera opción, ya

¹⁶ *Ibíd.*

¹⁷ En un momento determinado se llegaron a introducir octavillas del partido impresas en la vietnamita del matrimonio formado por Rosario Ramírez y Cayetano Rodríguez dentro de las hojas de lechuga que Rosario llevaba a los presos.

¹⁸ En una carta que se envía desde Jaén se señala que es un trabajo muy ingrato, en especial al visitar a personalidades, sobre todo teniendo en cuenta que tanto esfuerzo no se ve coronado con grandes éxitos, aunque tampoco cae en saco roto. ARCHIVO HISTÓRICO COMITÉ CENTRAL DEL PCE, *Correspondencia*, 1973, Jaén, Represión franquista, Caja 40, Carpeta 4.

que entendían que ésta resultaba más adecuada al tener un mejor conocimiento de las necesidades de cada uno, aunque había algo más de inconvenientes, ya que no se sabía con exactitud la cuantía y quienes recibían ayuda de otros países. Además, organizando la ayuda desde Jaén se evitaría que se perdieran los giros y paquetes remitidos. De este modo, el envío de dinero se planificaba de familia a familia y través de los bancos se conseguía no llamar la atención¹⁹.

Precisamente, es este grupo de mujeres, el que va a tener relación a través del grupo de comunistas de Jaén, con algunas prisiones como las de Soria, Segovia, Burgos... y el que va a tratar de que a los diferentes presos les llegue materiales del partido, a pesar de todas las dificultades que se encuentran, como el hecho de que a veces no cuentan con la presencia de familiares; las condiciones de entrada son muy difíciles pues no pueden introducir en prisión determinados productos ni objetos; el cambio constante de presos de una a otra prisión; o la constante y rígida vigilancia en las comunicaciones. Incluso se llega a denunciar que la ayuda a las prisiones no puede hacerse solo por mediación de las mujeres de Madrid, ya que no se puede llegar a todas las prisiones y en algunas ocasiones entraña cierto riesgo²⁰. De este modo, se pretendía tener contacto con las mujeres de presos de otras provincias, ya que así se conocía mejor las necesidades de cada sitio y se podía distribuir mejor las ayudas. Desde Jaén se manifiesta que existen algunos problemas con las ayudas económicas, puesto que no se conocía el aporte que prestaban otras provincias o desde fuera. Así, resultaba que algunos presos gozaban de más medios que otros. No obstante, durante el año 1971 se dan noticias de que los presos, así como sus familiares están mejor atendidos²¹.

Es en ese entramado de lucha antifranquista y desarrollo de la mujer donde comienza a gestarse el inicio del Movimiento Democrático de Mujeres. Una organización en la que no sólo van a coincidir mujeres de preso y militantes de la época de la guerra civil, sino todas aquellas mujeres que fueron construyendo su conciencia política a partir del rechazo que les provocaba la dictadura franquista.

Paradójicamente y en muchas ocasiones, la misma militancia en movimientos sociales es la que demostró la desigualdad puesta de manifiesto entre hombres y mujeres. En palabras de Eley “aunque las jóvenes se encontraban visiblemente presentes

¹⁹ *Ibidem*.

²⁰ En más de una ocasión la policía llamó la atención a alguna de estas mujeres porque metía más dinero de lo corriente

²¹ ARCHIVO HISTÓRICO COMITÉ CENTRAL DEL PCE, *Correspondencia*, 1973, Jaén, Represión Franquista, Caja 40, carpeta 4. 1.

en las manifestaciones y las sentadas (...) preparaban el café y la comida, escribían las actas y llevaban la contabilidad. Se encargaban de las tareas prácticas mientras la toma de decisiones, la formación de estrategias y el protagonismo seguía en manos de los hombres”²².

Para el MDM la liberación de la mujer se debía enmarcar en una lucha más global, la que se librara por la lucha de la libertad y la democracia. Este reto exigía esfuerzos considerables que habrían de desembocar en la huelga general política, defendida en esos momentos por el PCE. El estudio del MDM se ha centrado en la mayoría de los casos en su relación con el PCE. El PCE a pesar de sus llamamientos para incorporar a las mujeres a la lucha contra la dictadura y la autocrítica retórica de documentos en los que se echa en falta la escasa promoción femenina en el partido, mantuvo la tesis de que sólo desde la lucha de la clase trabajadora es posible el triunfo socialista y acabar con todo tipo de esclavitud, incluida la de la mujer.

Actualmente, el debate gira alrededor de la dependencia o autonomía de dicho partido, al igual que su discurso feminista o no. Romeu Alfaro indica que la formación del MDM está más relacionada con la FDIM y la UME que con el PCE, estableciendo el nacimiento del MDM en el contexto de agitación social de Madrid en 1965 integrado por mujeres comunistas, pero al mismo tiempo “con el deseo de que se abriera a mujeres de distinta ideología y con el objetivo prioritario de sensibilizar a las mujeres tanto en los temas sociales y políticos de carácter general como en los más específicos femeninos como podía ser la discriminación legal y social”²³. Desde esta misma óptica Sara Iribarren²⁴ justifica la especificidad del MDM en función de la realidad política del país. Sin embargo, Mary Nash señala que surge con una clara conexión con el PCE “fomentando desde la clandestinidad política, la movilización de las mujeres en las asambleas y vocalías de barrios (...) y desempeñó un rol decisivo al movilizar a las mujeres trabajadoras en los barrios periféricos en la lucha antifranquista. Además, su práctica facilitó una cierta incorporación de peticiones específicas”²⁵. Así, Lidia Falcón²⁶ considera que el MDM y el PCE nunca plantearon objetivos desde una óptica decididamente feminista y que el movimiento no fue más que una instrumentalización

²² Geoff ELEY, *Un mundo que ganar. Historia de la izquierda en Europa. 1850-2000*, Barcelona, Crítica, 2002, pág. 363.

²³ Fernanda ROMEU ALFARO, *El silencio roto, mujeres contra el franquismo*, Madrid, El viejo topo, 2005, pág. 74.

²⁴ Sara IRIBARREN, *La liberación de la mujer*, París, Libraire du globe, 1972, págs. 128-129.

²⁵ Mary NASH, *Mujeres en el Mundo. Historia, Retos y Movimientos*, Madrid, Alianza, 2004, pág. 68.

²⁶ Lidia FALCÓN, *Mujer y poder político. Fundamentos de la crisis de objetivos e ideología del Movimiento Feminista*, Madrid, Vindicación Feminista Publicaciones, 1992, pág. 221.

de la mujer y de su problemática por parte del PCE de cara a tener una mayor implantación y a la consecución de objetivos que no tenían que ver directamente con las mujeres. De este modo, está clara la conexión del MDM con el PCE, sin embargo puede resultar demasiado simplista. En este sentido, podemos afirmar que más bien las comunistas se integraron en el universo del feminismo a partir del MDM.

En Jaén el Movimiento Democrático de Mujeres se formó básicamente a partir de un pequeño grupo de unas 12 o 13 mujeres procedentes del Partido Comunista, como Rosario Ramírez, Rosario Vicente, Pilar García, Concha Caballero, Luz Ulierte, Pepa Puerta, M^a Carmen Pozo, M^a Carmen Montes... De este modo, el MDM nace vinculado a la lucha por la democracia, en la línea de una organización progresista, como indica M^a Luz Tirado “sabíamos que partíamos de unas condiciones de inferioridad con respecto al hombre, teniendo muy claro que nuestro objetivo era que las mujeres también debían ser partícipes en la lucha por la democracia. Partiendo de esas premisas, pensábamos que de esta forma podríamos exigir nuestros derechos para tener una posición igualitaria en el desarrollo de las estructuras sociales”. A nivel nacional, el MDM, se sirvió además de otras plataformas legales como las asociaciones de Amas de Casa y las Asociaciones de Padres y Alumnos²⁷. El MDM entiende a la mujer como un “ser social afectado por la ausencia de libertades generales y doblemente discriminada por su condición de mujer”²⁸, de ahí su importancia en convertirse en un movimiento de masas y no de clases²⁹. Sin embargo, en Jaén, las diferentes asociaciones de mujeres van a estar vinculadas al movimiento y a la Sección Femenina, siendo imposible debido a la débil estructura del MDM de Jaén entra en ellas, manteniéndose al margen.

Por otro lado, nos encontramos con los planteamientos de la izquierda radical representada por el MCE, la ORT, el PTE que desde comienzos de los setenta hicieron acto de presencia en el panorama político español. El punto de partida desde el que estas organizaciones abordaban la cuestión femenina era básicamente el mismo que el

²⁷ “Hay una serie de Asociaciones de Amas de Casa distribuidas por todo el país que no hacen nada en torno a los problemas de la mujer. En los lugares que no existan, sería interesante estudiar la posibilidad de crear nosotras...”. ARCHIVO HISTÓRICO COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA, *Reunión Nacional de mujeres (Madrid)*, sin fechar, Organizaciones de Mujeres, Caja 117, carp. 2/2.

²⁸ ARCHIVO HISTÓRICO COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA, *Primera reunión general de las mujeres demócratas*, sin fechar, Organizaciones de mujeres, Caja 117, carp. 2/2.

²⁹ En este sentido el MDM habla de un programa que “debe tener unas bases muy amplias de reivindicaciones de la mujer y, desde esas bases, vincularla a la lucha general en donde un aspecto más ha de ser la lucha por la paz y la solidaridad, y dicha solidaridad no sólo con las mujeres, sino con aquellos pueblos oprimidos y grupos marginados son distinción de sexo”. ARCHIVO HISTÓRICO COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA, *Resurgir y características de los Movimientos Femeninos hoy*, sin fechar, Organizaciones de Mujeres, Caja 117, carp 2/3.

defendido por el PCE, es decir, resolver el problema femenino dentro del problema social de la lucha de clases. Su única variación era de grado, ya que para estas organizaciones resultaba insuficiente la consecución de un marco democrático para solucionar el problema, por lo que propugnaban la necesidad de la instauración de un sistema socialista como precondition básica para abordar su correcta solución. Fue así como surgió la *Plataforma Democrática Feminista*, integrada básicamente por mujeres que militaban en su mayoría en otros movimientos como partidos políticos, sobre todo de extrema izquierda o en sindicatos como CCOO como M^a Luz Tirado, las hermanas Alicia y Esperanza Martín, Agustina Medina, Rosa Rico...

La actividad del grupo, tanto del PDF como del MDM, se basaba fundamentalmente en organizar diversas charlas, emitir comunicados, elaborar manifiestos, etc³⁰. Estas mujeres tanto las que integraban el MDM como el PDF iniciaron una serie de actividades sociales: visitas a los presos políticos, denuncia de la carestía de vida, lucha por la inserción laboral, regulación de salarios, todo ello organizando diversas charlas, emitiendo comunicados, elaborando manifiestos, desde diferentes ámbitos sobre todo el sindical³¹. De este modo, y a medida que se iba produciendo la apertura del régimen franquista según indica Lemus este avance fue impulsado gracias a la aparición en las capitales andaluzas de una serie de asociaciones culturales que ayudaron a difundir la libertad de ideas³². Además, en Jaén no podemos dejar de lado la actividad de mujeres que formaban parte de la *Junta Democrática*, entre ellas y a parte de nombres citados anteriormente destaca Pilar Palazón, Piluca, Rosario Ramírez, Mari Carmen Pérez Aranda... Las reuniones solían tener lugar en las casas particulares, en los locales que Cáritas cedía, sobre todo con la creación del Círculo 75, además de las desarrolladas en el Colegio Universitario, o en el Colegio de Doctores y Licenciados gracias a la labor de su decana Pilar Palazón. En definitiva, “era un grupo de formación y acción, leíamos y comentábamos las obras de Simone Weil, Erich

³⁰ Entrevista Rosario Vicente, 29-9-2008.

³¹ En este sentido, según indica Carmen Murillo “la participación de la mujer era escasa en el terreno sindical, pero en mayor porcentaje que en el político, debido a que en los sectores de alimentación, sanidad, textil y enseñanza el colectivo de mujeres era más mayoritario. Por esos años pertenecíamos a la Ejecutiva de la Unión Provincial de CC.OO. cuatro mujeres: Juani Fernández, Agustina Medina, Rosa Rico y Carmen Murillo”. Carmen MURILLO CASIÓN, “Mujeres marginadas”, Juan de Dios MELLADO, *Crónica de un sueño. 1973-1983*, Málaga, Fundación Caja de Granada, 2003, pág. 92.

³² Encarnación LEMUS LÓPEZ, “Nada va a surgir de la nada. Democracia y Modernización. La sociedad andaluza de la pretransición”, Encarnación LEMUS LÓPEZ y Rafael QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ (coords), *La transición en Andalucía...* ob. cit., pág. 219.

Fromm... y muy activo en cuanto a concienciación ciudadana, recogida de dinero para pagar multas, recogida de firmas”³³.

Iniciada la transición, fue el propio Partido Comunista quien consideró la función del MDM había de darse por concluida³⁴. En concreto, en Jaén la Plataforma Democrática de Mujeres y el Movimiento Democrático de Mujeres se desintegró con la llegada de la democracia y la legalización de los partidos políticos. Según Esperanza Martín el motivo fundamental por el que el movimiento feminista en Jaén no tuvo continuidad fue la consideración de que “además de que no se vieran unos objetivos claros, el hecho de que se creía que se había conseguido ya sus objetivos”³⁵. La mayoría de las mujeres con conciencia reivindicativa que formaron parte del Movimiento se decantaron por los partidos políticos para luchar por la igualdad desde el poder. En este sentido, el clima general de reivindicaciones sociales y de tensión política que dominó durante este período hizo que parte de las mujeres priorizaran el apoyo a las estrategias de los partidos de izquierda durante la Transición y relegaran a un segundo plano su propia lucha³⁶.

El año de 1975 fue declarado por las Naciones Unidas como año internacional de la Mujer. A pesar de que esta declaración no estuviera exenta de críticas, lo cierto es que se convocaron multitud de actos y campañas en todo el mundo y dos Congresos de carácter internacional. Los actos conmemorativos en España, obligado por las circunstancias políticas del momento, tuvieron un matiz muy “oficialista”, a excepción de los programados con desigual fortuna y corriendo graves riesgos por asociaciones y grupos de mujeres, muchas de ellas encuadradas en organizaciones ilegales. En Jaén a pesar de que en la calle se asomaba tímidamente la demanda de libertad, ésta encontró un muro infranqueable en el gobernador civil, Enrique Martínez Cañavate. Alentadas por las conclusiones del Año Internacional de la Mujer, entre ellas la no discriminación por razón de sexo, y también porque en mayo de 1976 se promulgó una nueva Ley de Reunión más tolerante, un colectivo de mujeres de Jaén solicitó al gobernador civil autorización para realizar diversos actos culturales. Sin embargo, los aires de democracia y libertad se hacían esperar en Jaén, de forma que el gobernador civil

³³ Entrevista Rosa Rico Rubio, 4-6-2008.

³⁴ Ante esta situación muchas mujeres del PCE no estuvieron de acuerdo con la decisión y no aceptaron que un partido, se arrogara un derecho que no le correspondía, por lo que decidieron seguir trabajando en el MDM, que durante esta época desempeñó un destacado papel en el conjunto del movimiento feminista. M^a Ángeles LARUMBE, *Una inmensa minoría. Influencia y feminismo en la Transición...* ob. cit., pág. 156.

³⁵ Irene MARTÍNEZ, “Tomar conciencia”, *Revista Alsur*, núm. 11, noviembre-diciembre 1993, pág. 36.

³⁶ Entrevista Rosario Vicente, 29-9-2008.

denegó la realización de tales actos por no hacer constar el estado civil ni la filiación del cónyuge en las casadas o del padre en las solteras³⁷.

Prueba de que a partir de 1975 empezó a coordinarse el movimiento de mujeres fueron las Primeras Jornadas por la Liberación de la Mujer celebradas en Madrid entre el 6 y el 8 de diciembre de 1975, donde se constituyó una *Coordinadora de Organizaciones Feministas* a nivel nacional, y donde se excluía a Sección Femenina. Después vendrían los encuentros de las Jornadas Catalanas de la Dona en mayo de 1976, y las II Jornadas Estatales de la Mujer, celebradas en 1979 en Granada. A las Jornadas de Madrid asistieron dos representantes de Jaén, Carmen Murillo y Esperanza Martín, afirmando que en esas Jornadas “las mujeres empezamos a darnos cuenta de que aún nos quedaba todo por hacer. Aún no se había conseguido el divorcio ni la ley sobre el aborto, y sobre todo, todavía no se había tratado las desigualdades en el mundo laboral. Los debates seguían siendo los mismo que ahora: las trabas de la mujer en la vida pública”³⁸.

En 1976 apareció la *Asociación Democrática de la Mujer* (ADM), grupo feminista vinculado tanto a la ORT como al PTE. La ADM consiguió extenderse por todo el territorio nacional, irrumpiendo en Jaén años más tarde. En Linares una vez que prácticamente el MDM se había difuminado se fundó la *Asociación Democrática de la Mujer Andaluza*³⁹ teniendo afiliadas en toda la provincia, luchando íntegramente no sólo por la democracia, sino también por los derechos de la mujer, tanto en el trabajo, como la sociedad, la familia, la Ley⁴⁰. Mientras que en Linares su nacimiento fue temprano, en Jaén capital tardaría unos años más en formarse constituyéndose a partir de la asamblea que tuvo lugar en la Diputación Provincial⁴¹. Su trabajo se desarrollaba fundamentalmente en los barrios y con las amas de casa. Sus planteamientos estaban teñidos de cierto reformismo, con el objetivo de resultar atrayente a mujeres con escasa formación política y de variada extracción social. Su línea de actuación se centró fundamentalmente en tres pilares: el primero, lógicamente, debía de ser la consecución de la democracia y el restablecimiento de las libertades; el segundo se concretaba en lograr una serie de modificaciones legales que afectarían en primer término a las mujeres; el tercero estaba relacionado directamente con la construcción y proyección

³⁷ Pilar PALAZÓN PALAZÓN, “Una gota horada una piedra”, Cristóbal LÓPEZ CARVAJAL, *Los días olvidados: testimonios sobre la transición en Jaén (1973-77)*, Valencia, Germania, 2002, pág. 250.

³⁸ Entrevista Esperanza Martín, 23-4- 2007.

³⁹ *IDEAL*, 30-4-1977, pág. 15.

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ *IDEAL*, 12-3-1981, pág. 17.

social de las mujeres. En este sentido, tal fue su énfasis que los medios de comunicación no tuvieron más remedio que hacerse eco de su mensaje⁴².

Sin embargo, en la esfera laboral, el trabajo de la mujer fuera del ámbito doméstico seguía estando en gran medida aún auspiciado por las autoridades eclesiásticas y locales. Tal es así, que las Primeras Jornadas de Estudios Interprofesionales de la Mujer⁴³ en 1976, celebradas en la localidad de Baeza, contaron con la asistencia y el beneplácito del obispo de la diócesis y el alcalde de la localidad. Sin embargo, estas Jornadas eran un indicio de que las mujeres sometidas aún al control ejercido por la dictadura aprovechaban la más mínima oportunidad para formar grupos de encuentro, debate y trabajo. Este era el camino por el que muchas mujeres progresistas iniciaron un duro camino, acogándose a la doble convocatoria hecha por las Naciones Unidas en la que se contemplaba la participación de organizaciones no gubernamentales, donde se pusieron a trabajar para dar a conocer la situación de la mujer.

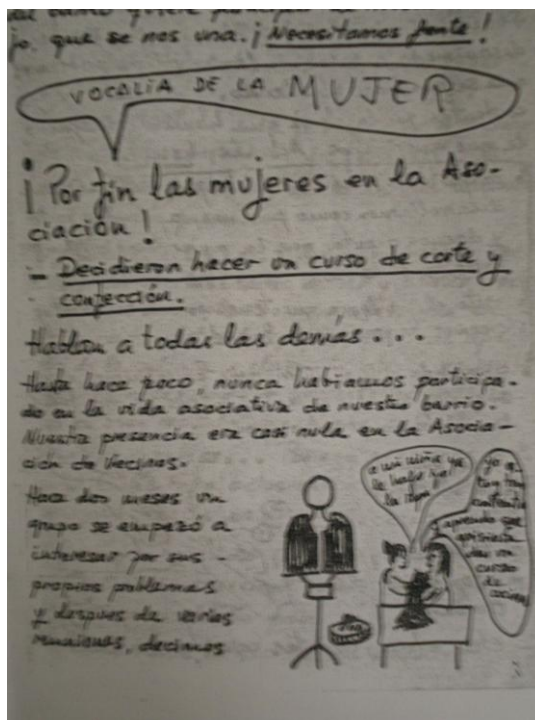
También, las asociaciones de vecinos jugaron un papel básico en la defensa de la mujer. La lucha femenina dentro de los barrios se convertía en voz colectiva de la opresión de la mujer. El protagonismo de la mujer en la movilización vecinal denunciando las carencias en infraestructuras fue más que relevante a la hora de formar una conciencia femenina en un escenario fuera de la oposición antifranquista y la lucha por la democracia. En este sentido, es preciso señalar la labor de las mujeres, que en un espacio de lucha constante en esta época destacaron por hacer planteamientos explícitamente feministas. Así pues, las asociaciones de vecinos ayudaron a ir poniendo fin a la discriminación que eran objeto las mujeres durante la dictadura como fueron las Asociaciones de Cabeza de Familia, impidiendo de esta forma la participación de la mujeres. Con las asociaciones de vecinos, tanto hombres como mujeres se integraron en igualdad de derechos y obligaciones, para defender unos intereses comunes y poder conseguir unos barrios, y en definitiva ciudades y pueblos que pudieran permitir el desarrollo total de sus habitantes. Entre sus reivindicaciones se encontraban la combinación desde el principio: la promoción social, familiar y la de la mujer. En concreto, la primera asociación de vecinos creada en Jaén *Passo*, surgió a raíz de la

⁴² “El activismo feminista (...) ha salido a la calle, contundente y virulento. Los profesionales de los medios de información, sin apenas darse cuenta, han decidido de forma irreversible llamar por su nombre la hasta ahora lucha de la mujer. Su nombre es feminismo”. *Vindicación Feminista*, núm. 7, 1977, pág. 17.

⁴³ *DIARIO JAÉN*, 2-9-1976, pág. 14.

iniciativa de una serie de mujeres que militaban en movimientos cristianos, partidos y sindicatos de izquierdas como Ana Quílez y Rosa Rico una de las mujeres pioneras en la formación de CC.OO. de Jaén.

Se creó una vocalía de mujer llevada por Rosa Rico Rubio con el objetivo de que la mujer participara en la vida asociativa del barrio teniendo un papel fundamental para promocionar a la mujer y reivindicar una guardería, mercado, cursos, reuniones, charlas sobre planificación familiar, métodos anticonceptivos⁴⁴.



Creación de la primera Vocalía de la Mujer en una asociación de vecinos. Revista Passo, 1977.

Pero el afán de lucha y superación de la mujer en la provincia de Jaén quedó de manifiesto con la primera huelga de los trabajadores de Santana en 1977, cuando sus mujeres colaboraron intensamente en la lucha por los puestos de trabajo de sus maridos. Así, entre las primeras acciones se puede destacar la aparición que hicieron las mujeres de los trabajadores en una asamblea en el Parque de San José⁴⁵. Además, se reunían por la noche en el Polideportivo de San José. A estas asambleas acudieron en varias ocasiones varias mujeres de Jaén como Pilar Palazón y Ana M^a Quílez mostrándoles su

⁴⁴ Entrevista Rosa Rico, 4-9-2008.

⁴⁵ La iniciativa surgió a partir de la propuesta de una de ellas cuando invita a las restantes a acudir a la asamblea para emprender un movimiento propio en solidaridad con maridos y familiares afectados. Véase *LINARES POPULAR*, núm. 1, 15 al 30-11-1977.

apoyo para no desfallecer⁴⁶. Pero ésta no fue la única acción que llevaron a cabo, de forma que en su empeño por garantizar la cobertura económica no dudaron en realizar campañas de recaudación de dinero, así como una intensa acción en la calle y ante las autoridades civiles, con el objetivo de involucrar al conjunto de la sociedad jiennense en el conflicto⁴⁷. Días después, destacó la movilización de Linares. La irrupción del conflicto en la ciudad se concretó con la populosa manifestación convocada por la Comisión de Mujeres de Trabajadores de Metalúrgica MSA, resultando todo un éxito, ya que en torno a unas 4.000 personas recorrieron las calles de Linares ante la mirada de los linarenses⁴⁸.



*Manifestación el 27 de octubre de 1977 de las mujeres de los trabajadores de Santana.
Archivo Histórico de CCOO de Jaén*

Iniciado el camino de la democracia uno de los mayores avances formales en la lucha por la igualdad lo constituye la Constitución de 1978, que en el artículo 14 establece la igualdad entre hombres y mujeres; además el Tribunal Constitucional reconoce el hecho de que no se podrá discriminar a nadie por cuestiones de sexo. Junto a estas reformas, también se introduce una modificación en el Código Penal, anulándose

⁴⁶ Pilar PALAZÓN PALAZÓN, “Una gota horada una piedra”, Cristóbal LÓPEZ CARVAJAL, *Los días olvidados...* ob. cit., pág. 250.

⁴⁷ David MARTÍNEZ LÓPEZ y Salvador CRUZ ARTACHO, *Protesta obrera y sindicalismo en una región “idílica”: historia de Comisiones Obreras en la provincia de Jaén*, Jaén, Universidad de Jaén, 2003, pág. 285.

⁴⁸ *Ibidem*, pág. 288.

los delitos de adulterio y amancebamiento. Además, la venta, y divulgación de los métodos anticonceptivos se despenaliza, y crearán los Servicios de Orientación Familiar.

A partir de 1979, los grandes partidos políticos y las organizaciones sindicales, a medida que el proceso de transición política iba avanzando y consolidándose derechos y libertades, apostaron por prestar una mayor atención a la problemática de la mujer, creando e impulsando comisiones y secretarías. En concreto, el PCE desde los primeros momentos de la transición se interesó por la problemática de la mujer con la creación de la Secretaría de la Mujer. Además, también fue bastante destacado las numerosas celebraciones por toda la provincia la celebración de reuniones de mujeres promovidas por la Comisión Provincial de Mujeres del PCE, en pueblos como Jódar, Begíjar, Alcalá la Real, Torreperogil, Mures, Torredonjimeno, Jaén capital, Lupión, Linares y Jablaquinto, donde entre otros temas se planteaban problemas relacionados con el coste de vida, el paro, la inmigración...⁴⁹

Por su parte el PSOE, que se mostraba bastante receloso a esta idea no se decidió hasta 1976 a crear el colectivo Mujer y Socialismo. En Jaén, el nexo de unión entre el feminismo y el socialismo no llegó hasta 1981 cuando la delegada federal del grupo “Mujer y Socialismo” estuvo en la provincia organizando el colectivo. Así en una reunión en el Ayuntamiento de Úbeda quedó constituido el Grupo Mujer y Socialismo. El grupo quedó formalizado con las siguientes delegadas: M^a Luz Tirado Lozano e Isabel Romero Gómez, de Jaén; Carmen Villargordo, de Martos; M^a Dolores Sánchez, de Linares; Faustina Caballero, de Torreperogil; Francisca Fernández, de Navas de San Juan; y Paula Ríos Ruíz, de La Carolina. Sus objetivos eran fundamentalmente crear centros asesores de la mujer, con el objetivo de ayudarlas a resolver sus problemas más urgentes, tanto individuales como familiares, para facilitarles el acceso a cursos de formación, cultural y profesional, así como para que existieran lugares de reunión a los que las mujeres pudieran acudir a plantear y discutir colectivamente sus reivindicaciones específicas⁵⁰.

En cuanto a los partidos de centro y derecha, fundamentalmente UCD y AP, sólo cuando estuvieron fuera del poder y en la oposición tomaron la medida de crear secretarías de la mujer o asociaciones como la de mujeres empresarios, cuya promotora y asesora del grupo en Jaén fue Socorro Anguita Bago, abogada. Con todo

⁴⁹ *DIARIO JAÉN*, 19-8-1977, pág. 5.

⁵⁰ *IDEAL*, 12-7-1981, pág. 19.

hay que decir que previamente existía una estructura en la Asociación Española de Mujeres Empresarios, dependiente del Consejo Nacional de Empresarios. Así, al desaparecer éste, también desapareció la Asociación de Mujeres, integrándose ahora en la Confederación Nacional de Empresarios. También, Alianza Popular trabajó conjuntamente con la Gestora Provincial de la Asociación de Mujeres Conservadoras en diciembre de 1981, teniendo como fines la defensa de la familia, el derecho a la vida y obtener una promoción de la mujer en el ente cultural. La Junta quedó constituida por⁵¹: Carmen González Gámez, M^a Dolores Monzón Gámiz, Encarnación Acosta, M^a Teresa Sáenz, Paquita Esteban, Encarna Zamorano, Oliva Carazo, Manuela López Montes, Manola Torres Gutiérrez, Carmen Torres Gutiérrez y Carmela Carazo.

Con la llegada de los años ochenta se va a producir una doble vertiente de difusión e institucionalización del feminismo. Difusión, como apunta Lena Brau, ya que se produce «una recepción y asunción por parte de la población femenina de algunas de las ideas y comportamientos propugnados por el feminismo»⁵². En este sentido, a principios de los ochenta algunas de las mujeres en Jaén que participaron en el MDM intentaron reorganizarse como asociación de mujeres, con otros objetivos que pasaban por redefinir la marcha del feminismo y las posturas que debían adoptar las mujeres en la sociedad actual. De este modo, nacería “8 de marzo”, pero su duración fue relativamente corta, puesto que entre otras cosas buena parte de las mujeres que lo formaron se marcharon fuera de la provincia y las pocas que se quedaron decidieron no seguir con la asociación⁵³.

Por otro lado, como hemos comentado anteriormente, los años ochenta también significaron la institucionalización del proceso a partir de la creación del Instituto de la Mujer en 1983 y los posteriores organismos autónomos, que fueron básicos como centros de información, asistencia y promoción de las mujeres. En Jaén, se puso en marcha los primeros servicios y programas de la Diputación Provincial a partir de la creación del Centro de Planificación Familiar y el Centro Asesor de la Mujer, como primer intento de animar a las mujeres para participar en debates abiertos en torno a la problemática de la mujer giennense. Sin embargo, según indica Ana M^a Quílez, directora del Centro Provincial de la Mujer, el hecho de que en Jaén la mujer en general

⁵¹ *IDEAL*, 18-12-1981, pág. 13.

⁵² Elena GRAU BIOSCA, “De la emancipación a la liberación y la valoración de la diferencia. El movimiento de mujeres en el Estado español, 1965-1990”, George PERROT y Michelle DUBY, *Historia de las mujeres. El siglo XX*, Madrid, Taurus, 2003, pág. 745.

⁵³ Entrevista Rosario Vicente, 29-9-2008.

tuviera una escasa mentalidad participativa hizo que en un principio no cuajaran los primeros servicios y programas⁵⁴. A partir de aquí, el verdadero motor para el desarrollo del movimiento de la mujer en Jaén sería la creación del Instituto Andaluz de la Mujer. Y más concretamente, el Plan para la Igualdad de Oportunidades, diseñado por el Instituto de la Mujer, que contenía entre sus objetivos el apoyo al movimiento asociativo y a las organizaciones que trabajaban en favor de la igualdad de oportunidades para ambos sexos a través de subvenciones y ayudas pública.

⁵⁴ Entrevista Ana M^a Quílez, 7-4-2008.